

La bicicleta histórica sin pedales...

de Michael Kassler y su constructor -

resumen de la página web a modo de folleto

La versión española del folleto ha sido editada por **HANS-JUERGEN ROTH** y **MÓNICA LA PARRA KNAPMAN** en Berlín

Las siguientes dos páginas del resumen se pueden imprimir en una hoja A4 (configurar modo horizontal, dúplex, hilván izquierda) y luego,.... como se muestra en la foto de la izquierda,, se doblan las hojas a modo de folleto. Si necesita más folletos, puede pedirlos de forma gratuita a través de info@kassler-laufrad.de



¡HOMBRE, PONTE RUEDAS BAJO LAS PATAS!
250 AÑOS BICICLETA DE MICHAEL KASSLER
1761 BRAUNSDORF - BRAUNSBEDRA 2011

El lugar natal de Michael Kassler en la actualidad:



El Lago Geisel (*Geiseltalsee*) es, con sus 19 km², el mayor lago artificial de Alemania

La bicicleta histórica sin pedales de Michael Kassler de Braunsdorf, hoy Braunsbedra

Hoy en día no podemos imaginarnos la vida sin bicicletas. Sin embargo, en comparación con las carretas y los coches de caballos, no existen desde hace tanto tiempo. Así como los niños primero aprenden a andar, empezó la historia de las bicicletas pedestres, las cuales no tenían pedales, y uno tenía que literalmente andar entre dos ruedas. Según una fuente de información con fiable, una de esas primeras bicicletas sin pedales fue construida en el Valle de Geiseltal, en Braunsdorf, y aún existe.

Su constructor, Michael Kassler (22.09.1733-12.02.1772), era tonelero, campesino y al parecer también construía carretas; era un hombre polifacético y muy hábil. Se dice que, tras llegar tarde al trabajo por enésima vez, su jefe, el señor del castillo de Bedra (*Schloss Bedra*) se lo reprochó y le dijo:

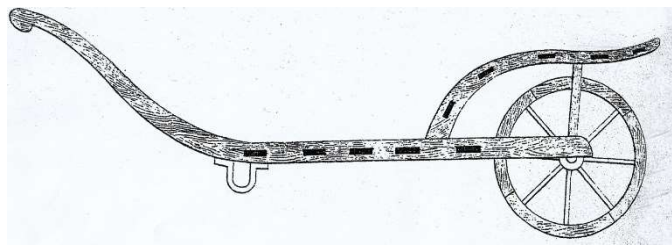
„Hombre, ponte ruedas bajo las patas para llegar más rápido cuando te llame!”

Tales situaciones de necesidad son lo que han llevado al hombre a ser creativo y así fue como Kassler tuvo la ocurrencia de construir un aparato

que por detrás era como un coche y por delante como una carreta

y en el que podía estar sentado y desplazarse hacia adelante con los pies. Como tenía manillar, la podía dirigir y mantener el equilibrio de la misma forma que en una bicicleta tradicional. Además, sobre la rueda trasera, podía transportar las herramientas.

En comparación con otras bicicletas, la de Michael Kassler tiene unas características especiales que llaman la atención. Debido a la mala calidad de los caminos, Kassler eligió, basado en su experiencia, ruedas grandes, por eso tuvo que colocar el asiento más abajo, entre las ruedas, para poder tocar el suelo con los pies. En esta posición no alcanzaba bien al manillar, así que construyó un segundo manillar que estaba conectado por un varillaje con el primero. Michael Kassler, que era buen observador, copió parte del tiro de los caballos, lo cual le permitía girar en las curvas (de forma oblicua).



Historia:

Carro, carruaje y combinación de la bici sin pedales con manillar

Se dice que Michael Kassler construyó esta bicicleta en el año 1761 en el Castillo de Bedra, aunque hasta hoy no se ha podido encontrar un informe que lo confirme.

Lamentablemente, este constructor no llegó a los 39 años de edad. Tras su temprana muerte, su invento se usó durante muchos años para encabezar desfiles locales; sin embargo, no fue conocido más allá de su lugar natal.

No fue hasta alrededor del año 1900, durante la época en la que empezaron a fabricarse las bicicletas como las conocemos hoy, cuando los descendientes de Michael Kassler sacaron del establo la antigua bici sin pedales llena de polvo y, en 1904, escribieron un artículo con los recuerdos que los ancianos de Braunsdorf guardaban y los publicaron en la revista „Rad-Welt” (“El mundo de las ruedas”). A partir de 1907 empieza a aparecer en los libros de la historia de la bicicleta este prototipo sin pedales. Aun así, la información y los detalles son escasos porque no se sabía mucho sobre él. En 1905 la bicicleta fue prestada al Museo Nacional Germánico de Núrnberg (*Germanisches Nationalmuseum Nürnberg*) y en 1924 el museo acabó comprándola. Actualmente sigue en dicho museo, a pesar de no estar expuesta al público. En la parte superior de la página siguiente se puede ver una fotografía.

De 1986 a 2006 estuvo expuesta junto a otras bicicletas antiguas en el Museo Alemán de Múnich (*Deutsches Museum München*). Por sus características especiales ha recibido la distinción de „ejemplar único” (*Unikum*). La primera vez que se realizó una reconstrucción fue en 1993. El motivo fue la fundación de la ciudad de Braunsbedra. En el Ayuntamiento podemos ver esta copia. Desde entonces, la rueda de la carreta, que simboliza el invento de esta bicicleta, originario de Geiseltal, está representada en el escudo de armas de Braunsbedra.

En la actualidad es fácil entender cómo surgió la bicicleta de Michael Kassler. De igual forma, hoy se pueden aclarar algunos aspectos vagos de su historia. Las diferencias con otras bicicletas sin pedales demuestran que fue creada íntegramente de forma independiente, lo que nos permite afirmar que la bicicleta, como muchas otras cosas, no se inventó una sola vez.

Más detalles sobre el invento de Kassler se pueden encontrar en la página www.kassler-laufrad.de, donde también hay fotografías de la bicicleta original. Seguimos investigando los orígenes de este vehículo. Si desea enviarnos comentarios o si tiene más información a este respecto, le agradeceríamos que se ponga en contacto con nosotros a través de esta misma página.

La bicicleta histórica sin pedales de Michael Kassler es más que una leyenda!

Con el convencimiento de que eso es exactamente así, se celebraron en Braunsbedra los 250 años de la construcción de la bicicleta de Michael Kassler como un acontecimiento histórico de la región de Geiseltal. En la fachada de la casa del inventor se inauguró una obra conmemorativa (primera fotografía a la izquierda) y en la lápida situada enfrente, una nueva placa (segunda fotografía a la izquierda). La casa y la lápida, junto a la atracción turística natural *Lutherlinde* y la Iglesia del Redentor o *Erlöserkirche*, que puede verse en el fondo de la fotografía de la lápida, hacen de la plaza Michael Kassler una parada obligatoria para el visitante del histórico rincón de Braunsdorf en Braunsbedra.

En el año del aniversario, Uwe Thiede, carretero de la ciudad turingia de Burgtonna, patrocinó una reproducción de la bicicleta (tercera fotografía a la izquierda), que representa a



Geiseltal en el escudo de la *Braunsdorfer Heimatverein*, asociación popular de Braunsdorf (logo de la izquierda). Además, la reproducción promociona el turismo de la región y es el motivo por el que se organiza el torneo Michael-Kassler durante las fiestas populares, celebradas a finales de agosto. Aquí se puede experimentar, como el resto del año en el taller central del monumento a la industria Pfännerhall (logo de la derecha) cómo empezó el ciclismo hace 250 años. También se puede tomar fotografías y ver los pósters originales y documentación de la bicicleta sin pedales.

Achim Heimbach, de Mücheln, construyó otra reproducción de tamaño 2/3, en 2011, que entusiasma especialmente a los más pequeños y aparece en la obra de teatro *Der Radläufer* (El ciclista) (fotografía inferior, a la derecha). Además, en el *Besucherzentrum Geiseltalsee* se puede ver la bicicleta e incluso montar en ella.

En 1943 se unieron los municipios de Braunsdorf y Bedra para formar la actual Braunsbedra. En 1993 se le concedió el título de ciudad y se le añadieron localidades circundantes, algunas de las cuales contaban con una historia milenaria. Braunsbedra está situada al sur de Halle, en el valle del Geiseltal, que

se extiende desde Mücheln hasta Merseburg y que, tras depender 300 años de la minería de lignito, se ha transformado en una región de ocio y turismo. Consultar información en: www.braunsbedra.de / www.get-geiseltal.de / www.hotel-braunsbedra.de / www.pfaennerhall.de / www.geiseltalsee.de



La bicicleta histórica sin pedales de Michael Kassler -

un pionero de Braunsbedra -
la ciudad de los lagos
Geiseltalseen

